



Publicaciones



## Revista Didascalia

**SUMARIO**  
Noviembre de 2009 N° 627

### CONTENIDO

#### EDITORIAL

#### TEMA DEL MES

Alberto Faraoni: **Adviento: Esperanza confiada**

#### ESTUDIOS

- 1- Néstor Gastaldi: **La centralidad de Jesucristo parecería dificultar el diálogo interreligioso**
- 2- Víctor Acha: **El sacerdote y la catequesis**

#### 5 MINUTOS

Ignacio Ellacuría

#### BIBLIA & CATEQUESIS

Ariel Álvarez Valdés: **¿Por qué Juan Bautista predicaba en el desierto?**

#### PALABRAS DE JESÚS

Alberto Calle: **Jesús, que esté atento**

#### VOCES DE IGLESIA

Lucas Spigariol: **El conflicto de la distribución**

#### PALABRAS PARA CATEQUESIS

**Ricardo Noceti**: Levedad y densidad del tiempo en la poesía latinoamericana

#### VIDA DE PABLO

Hna. Elisa Zanin: **Visita y carta a corintios**

#### MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y CATEQUESIS:

Victorino Zecchetto: **La ola (film)**

#### ENTRE NOSOTROS

#### NOS INFORMAMOS

#### BIBLIOTECA DEL CATEQUISTA

- Dios viene a nuestro encuentro – *José María Avendaño*



## El sacerdote y la catequesis Una reflexión catequística en ocasión del año sacerdotal

Pbro. Víctor Saulo Acha<sup>1</sup>  
[visaulo@gmail.com](mailto:visaulo@gmail.com)  
Córdoba

En la Iglesia, todos somos llamados a evangelizar, es decir a proclamar la buena noticia de Jesús que nos convoca a una vida plena y a construir solidariamente un mundo nuevo. En la amplitud de tareas evangelizadoras, la catequesis ocupa un lugar eminente y reúne una multitud de laicos que trabajan asiduamente en este servicio eclesial. También los ministros ordenados tienen un rol propio en esta tarea.

### Algunas carencias y malestares

A lo largo y ancho del país escuchamos a catequistas señalar que hay rupturas, diferencias, desencuentros entre los equipos de catequistas y sus Párrocos o sacerdotes responsables. Entre otras cosas y en una apreciación general se constatan:

- ausencias o distanciamientos de los sacerdotes en los encuentros, reuniones, etc., donde los catequistas elaboran sus proyectos y acciones;
- a veces un desconocimiento de los sacerdotes respecto a los avances en materia catequística ya se trate de documentos magisteriales o aportes de especialistas, como de las propuestas que emanan de organismos catequísticos nacionales o diocesanos;
- en otros casos disposiciones inconsultas de los sacerdotes respecto a normas o criterios para la implementación de la catequesis en las comunidades;
- en ocasiones, estructuras pastorales que aún responden a paradigmas eclesiológicos de otras épocas y que impiden la participación responsable de todos y en todos los ámbitos necesarios;
- en no pocos casos, una dependencia del laico respecto al sacerdote, que dista de ser una actitud adulta y madura, condición esencial para el desempeño de cualquier acción pastoral.

En justicia hay que decir que junto a esto, también encontramos testimonios invaluable de acompañamiento, comprensión, ayuda y disponibilidad permanente de obispos, sacerdotes y diáconos. Muchos de ellos han sido pioneros en la renovación de la catequesis con su pensamiento, sus escritos y su labor pastoral, acompañando el quehacer catequístico de diócesis y parroquias, con su reflexión, su disponibilidad y sus aportes de diversa índole.

En el ejercicio del ministerio catequístico, como en cualquier otro, somos todos corresponsables en la Iglesia. Esta comprensión de la misión eclesial se nutre de la nueva visión teológica y pastoral que creció desde el Concilio Vaticano II y que se ha expresado en abundantes reflexiones de expertos y documentos del magisterio.

Sin embargo, aún subsiste en personas y comunidades, el modelo de cristiandad con una concepción piramidal de la Iglesia que incluye un modelo de autoridad acorde con esta concepción, y que en nada condice con el criterio evangélico de la autoridad-servicio. Esto se visualiza en los ministros consagrados, en los agentes de pastoral y en el conjunto del pueblo cristiano. Y mientras no se supere este esquema, no podremos trabajar eficazmente en el desarrollo de tantas y tan valiosas propuestas de pastoral catequística surgidas en los últimos 50 años, de la mano de lo que se llamó en su momento en nuestro país el "movimiento catequístico nacional", surgido del 1° Congreso Catequístico<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Párroco, Vicepresidente de SCALA.

<sup>2</sup> Pastoral colectiva del Episcopado Argentino, N° 1, en *Conocer para amar. 1° Congreso Catequístico Nacional*. Ed. Instituto salesiano, Bs. As. 1963.

En una legítima comprensión del evangelio *no es autoridad el que preside, sino el que sirve*. Y la catequesis como el resto de los ministerios, es un eminente servicio de la Palabra, para el crecimiento en la fe y el compromiso de los discípulos del Señor Jesús.

El servicio en la catequesis consiste en aportar al conjunto de "actores" (interlocutores) de la catequesis, lo que cada uno posee como dones recibidos para el bien común. La diversidad de funciones no son un límite sino una posibilidad, que ninguno puede ejercer en desmedro de las otras funciones y sin el aporte de ellas.

En muchas ocasiones sucede que el que preside, o el que es responsable de una coordinación, no se involucra de lleno en los proyectos, sino que opta por controlar, disponer, imponer, o bien deja hacer o solo es funcional a una determinada tarea, ya sea laical o de ministros ordenados.

Tanto a nivel latinoamericano (en especial Medellín y Puebla), como a nivel nacional en abundantes documentos episcopales encontramos señalamientos específicos a los diversos roles en la Catequesis, y el documento de Aparecida presenta la "misión" como clave de comprensión del conjunto de responsabilidades pastorales y por ende también de la catequesis.

El documento parece ampliar la afirmación de la Constitución Lumen Gentium del Concilio, cuando dice *"...en la diversidad, todos darán testimonio de la admirable unidad del Cuerpo de Cristo, pues la misma diversidad de gracias, servicios y funciones congrega en la unidad a los hijos de Dios..."*<sup>3</sup>

Esta unidad en la diversidad lleva a Aparecida a presentar **la misión** como acción de todos en la Iglesia. Y en el capítulo que detalla los roles de los "discípulos misioneros", comienza señalando: *"Cada bautizado, en efecto, es portador de dones que debe desarrollar en unidad y complementariedad con los de los otros... El reconocimiento práctico de la unidad orgánica y la diversidad de funciones asegurará mayor vitalidad misionera..."*<sup>4</sup>

Para ubicar la "misión" del sacerdote en la tarea catequística, hay que asumir que la misión de cada uno es la de un órgano vivo en un cuerpo único, la comunidad, que es la primera responsable de la tarea catequística. Ella *"...es la realización histórica del don de la 'comunidad' (koinonia) y es por ello... origen, lugar y meta de la catequesis"*<sup>5</sup>. Tales afirmaciones hay que traducirlas en acciones pastorales, en las que se exprese la riqueza de la diversidad de funciones en la unidad del único cuerpo.

En cuanto a la catequesis la entendemos como *"un camino de crecimiento y maduración de la fe, en un contexto comunitario eclesial que da sentido a la vida"*<sup>6</sup>. Por tanto *"la imprescindible maduración de la fe requiere una intervención concreta que facilite a las personas y a las comunidades un contacto tal con el evangelio y con la comunidad que lo expresa, que todos puedan a través de esta acción encontrar **el sentido de la vida** bajo la luz de la Palabra de Dios"*<sup>7</sup>.

## El rol del sacerdote en la catequesis

Este sencillo aporte sobre la comunidad, el servicio, la evangelización y la catequesis, puede ayudarnos a reflexionar sobre el lugar del sacerdote en la catequesis. En cuanto animador de la comunidad, el sacerdote:

- Reconoce y promueve el lugar del laico en su corresponsabilidad eclesial, alentando su formación permanente y su protagonismo como constructor de comunión desde las tareas catequísticas;
- Potencia los servicios catequéticos en la comunidad, buscando la integración de la catequesis en el conjunto de las acciones pastorales;

---

<sup>3</sup> LG 32

<sup>4</sup> DA 162

<sup>5</sup> Directorio General para la Catequesis, N° 253-54

<sup>6</sup> Juntos para una evangelización permanente, N° 50

<sup>7</sup> V.S.Acha *Nueva Evangelización ¿propuesta o desafío?*, Ed. Claretiana, Bs.As. 2007

- Conduce, orienta y sostiene las acciones que atañen a la educación de la fe, aportando al desarrollo de los contenidos bíblicos, eclesiológicos, antropológicos, sociológicos y pastorales;
- Alienta a los catequistas en la permanente lectura de los signos de los tiempos, ya que la catequesis tiene como punto de partida y contenido esencial *“las situaciones históricas y las aspiraciones auténticamente humanas”<sup>8</sup>*;
- Promueve y participa con los catequistas y el conjunto de la comunidad en la búsqueda de una presencia efectiva del grupo creyente en el quehacer político, económico, y cultural de la sociedad;
- Propone la evangelización y la catequesis como acción liberadora que lleva el signo mesiánico del compromiso con el pobre, para generar junto a otros actores sociales, acciones efectivas en la promoción humana y la justicia social.

Sacerdotes y laicos, compartimos este desafío: *“...la catequesis actual debe asumir totalmente las angustias y esperanzas del hombre de hoy, a fin de ofrecerle las posibilidades de una liberación plena...”<sup>9</sup>*.

### **Frase de choque**

La catequesis como el resto de los ministerios, es un eminente servicio de la Palabra, para el crecimiento en la fe y el compromiso de los discípulos del Señor Jesús.

### **Ilustración**

Un camino o sendero

---

<sup>8</sup> Medellín 8, 6

<sup>9</sup> Idem